

Qué es la Declaración de Washington

El Primer Ministro Británico Anthony Eden y el Presidente Eisenhower se han reunido en Washington para revisar la política internacional de las "dos grandes democracias del mundo libre". De esa reunión ha salido la llamada "Declaración de Washington" suscrita por ambos personajes, que plantea los objetivos anglo-norteamericanos en Europa, Medio Oriente, Sur y Sudeste de Asia y Lejano Oriente.

De la llamada "Declaración de Washington" nos interesa, para nuestro comentario de hoy, lo referente al Medio Oriente. Comencemos por decir que la "Declaración" ha tenido de inmediato la repulsa de los pueblos árabes. Los más destacados periodistas egipcios, por ejemplo, la han atacado con la advertencia de: manos fuera del Medio Oriente. En general el sentimiento árabe estima que el Premier británico y el Presidente norteamericano se conducen "como si fuesen los propietarios del Medio Oriente o como si gozasen de un derecho de mandato o tutela sobre la región". A su vez, Israel (protegido de los Estados Unidos y punta de lanza de su imperialismo entre los pueblos árabes) ha tenido que confesar que a nada conduce la "Declaración si las naciones árabes no la apoyan.

En resumen, la "Declaración de Washington" en relación con el Medio Oriente, contiene la amenaza de una mayor intervención militar occidental —Estados Unidos, Inglaterra y Francia—, en esa región del mundo para imponer la paz. La sexta escuadra norteamericana, que se encuentra ahora en aguas del Mediterráneo al servicio de la Organización del Tratado del Norte del Atlántico, está lista para trasladarse al Medio Oriente en caso necesario.

Cuál es la paz que Occidente amenaza con imponer en el Medio Oriente? Es la paz que signifique el cese de la lucha nacionalista árabe por su verdadera independencia; es la paz que signifique el cese de la amistad soviética y de las relaciones pacíficas, diplomáticas y comerciales con el mundo socialista; es la paz que signifique el cese de la tensión internacional en esa parte del mundo, que Inglaterra y Estados Unidos han creado, pero para que todos esos pueblos se enfilen por el camino de los intereses occidentales.

La preocupación anglo-norteamericana por el Medio Oriente la explica objetivamente la revista yanqui "Newsweek" al informar que en la zona del Golfo Pérsico se encuentran alrededor de las tres cuartas partes de las reservas mundiales de petróleo. Inglaterra obtiene de esa zona, de una u otra forma, unos 600 millones de dólares

anuales. Los monopolios norteamericanos, por su parte, sacaron del subsuelo de los países del Golfo Pérsico, en 1954, 35 millones de toneladas de petróleo más que las compañías británicas. Inglaterra le pelea a tiros a Arabia Saudita el dominio sobre el oasis de Buraimi hasta anexarse esa región de gran riqueza petrolera y donde las compañías inglesas ya están establecidas. Inútilmente denuncia Arabia Saudita ante la ONU las tropelías inglesas en su territorio.

Altos diplomáticos y generales ingleses y norteamericanos recorren las capitales de los países árabes organizando reuniones secretas, amenazando, presionando, exigiendo, chantajeando con la miseria que la explotación imperialista deja en esos pueblos.

El origen del Pacto de Bagdad tiene esa sórdida historia de la amenaza y del chantaje sobre pueblos pobres y débiles. La "Declaración de Washington" contiene también la promesa norteamericana de dar sólido respaldo al Pacto de Bagdad. Trazado como una "cadena norte" en las fronteras meridionales de la Unión Soviética sobre el Medio Oriente, el Pacto de Bagdad ha creado rivalidades, desconfianzas y temores en el mundo árabe. Ha levantado la resistencia de sus pueblos. Ha violado la Carta de las Naciones Unidas, puesto que si la Carta permite la creación de acuerdos regionales para sostener la paz y la seguridad internacionales, el Pacto de Bagdad está muy lejos de ser un acuerdo regional ya que en él participan países de Europa como Inglaterra, del Sudeste de Asia como Pakistán, del Cercano y Medio Oriente como Turquía y el Irak, y hasta de América, ya que la participación de hecho de los Estados Unidos es incuestionable: son el sustentador económico y militar del Pacto. No sirve los intereses de los países del Medio Oriente, puesto que las fuerzas armadas de Turquía, el Pakistán, el Irak y el Irán se encuentran bajo el control de las potencias occidentales. Los aeródromos, el espacio aéreo y el territorio de esos países, están a la disposición de esas potencias occidentales. La ayuda económica que reciben se transforma en miseria para los pueblos, porque no se dedica a mejorar su vida sino a las necesidades de la guerra, junto con los recursos propios de cada país.

Es este panorama de guerra y de miseria, de chantaje y de explotación, que las "dos grandes democracias del mundo libre" tienen establecido en el Medio Oriente, lo que la "Declaración de Washington" pretende salvar frente a la política de paz, de amistad y de ayuda económica, sin compromisos políticos ni militares que ofrece la Unión soviética.

AMENAZA YANQUI A INDONESIA

Indonesia ha sido amenazada por los Estados Unidos de suspenderle la ayuda técnica. La amenaza tiene como causa la venta de caucho indonés

AL MARGEN DEL CABLE

la República Popular China. Indonesia ha venido exigiendo el levantamiento del embargo occidental contra el comercio con la República Popular China.

DESFACHATEZ DE LA UNITED

La United Fruit Co. ha solicitado del Tribunal Federal de los Estados Unidos que se deseche la demanda en su contra por el delito de monopolio alegando que el monopolio había ocurrido fuera de los Estados Unidos. Es a América Latina a la que tiene en sus garras monopolistas.